

Asamblea Diocesana de Catequesis y en Enero de 1940 anunció con una pastoral la publicación de un nuevo Catecismo de la Doctrina Cristiana, que él mismo había redactado con el objetivo de acabar con la ignorancia religiosa.

Las normas sobre la moralidad originaron tensiones en la sociedad y salpicaron a las mismas autoridades. Apoyándose en las disposiciones del Estado confesional e interpretando la moral católica del modo más riguroso, llevó a cabo una cruzada contra la inmoralidad en los bailes modernos, modas, playas, cines y espectáculos, etc. El incumplimiento de estas normas, principalmente la programación de bailes públicos, tenía como consecuencia la suspensión de fiestas y actos religiosos. Los hechos más sonados fueron la suspensión de la fiesta cívico-religiosa de San Pedro Mártir, Patrono de Gran Canaria, el 29 de Abril, aniversario de la incorporación de la isla a la corona de Castilla, y, sobre todo, por su repercusión nacional y política, la suspensión del Te Deum y el cierre de la Catedral con motivo de la visita del General Franco el 26 de Octubre de 1950.

El Obispo emprendió también una implacable cruzada contra los escritos y escritores que él consideraba anticatólicos, especialmente contra el canario Benito Pérez Galdós y contra el huésped de Fuerteventura Miguel de Unamuno. La apertura de la Casa Museo de Pérez Galdós en 1964 trajo consigo el entredicho a las autoridades responsables, prohibiéndoseles asistir como tales a los actos religiosos.

El Seminario y la formación del Clero fueron preocupaciones constantes de Pildain. El viejo edificio de Vegueta era «anacrónico e inadecuado», en palabras del mismo Obispo. Ya en 1941 había solicitado ayuda económica al Gobierno para la construcción de un nuevo edificio, que le fue denegada. Esta negativa disgustó al Prelado, quien decidió llevar a cabo la obra con la ayuda de sus diocesanos. Hasta 1948 no se pudo iniciar la edificación en el solar de Tafira, en 1956 se bendijo y se culminó en 1959⁴.

Para asegurar la continua formación de los sacerdotes, programó y exigió de los mismos la asistencia a Ejercicios Espirituales, retiros y conferencias. La santidad y la preparación teológica serán los dos pies que hagan caminar a los ministros y cumplir su primer deber pastoral. Esta frase lapidaria resume la preocupación misionera de este Obispo Doctor y Pastor: «*Id, pues, a todas las casas, a los pobres, a los barrios, a los pagos. No olvidemos que, hoy como nunca, para ser buen cura, se necesitan más tacones que sillones*» (Marzo, 1938). Al mismo tiempo, defendió la remuneración justa del clero y criticó al Estado católico por «menospreciar en sus presupuestos a toda una clase social, el clero» (1946).

Como realidad negativa hay que mencionar la severidad de algunas normas impuestas a los sacerdotes y religiosos y las sanciones que sufrieron algunos, repercutiendo dolorosamente en el Presbiterio.

Los Movimientos apostólicos de los laicos y las Asociaciones Piadosas recibieron un fuerte impulso en los años de Monseñor Pildain, principalmente la Acción Católica, los Cursillos de Cristiandad y de Vida, la Adoración Nocturna y el Apostolado de la Oración, las Conferencias de San Vicente, la Legión de María, etc. Como

⁴ Chil Estévez, Agustín, citado arriba, capítulo VIII.